

Miércoles, 8 de diciembre de 1993 **el Periódico**



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

El francés a la defensiva

El ministro de Cultura francés, **Jacques Toubon**, ha dado a conocer el anteproyecto de un futuro decreto ley destinado a la defensa y pureza del idioma francés. Al ministro le parece inadmisibile que sectores enteros de diversas actividades del país sean casi bilingües, debido a la penetración incontrolada de palabras e incluso frases anglosajonas.

El futuro decreto es draconiano: incluso los anuncios públicos y los nombres de los locales comerciales deben estar redactados en un francés purísimo. Y lo mismo debe aplicarse a la publicidad escrita, hablada o audiovisual de cualquier clase de bienes y de servicios. También quedan sujetos a tal normativa todos los documentos de uso común: contratos, etiquetas o instrucciones para el uso o garantía de los productos franceses, salvo cuando los productos sean destinados a la exportación, que podrán emplear un idioma extranjero, acompañado del texto en francés. No escapan al decreto ni los títulos de las películas extranjeras, que deberán estar redactados en francés. Y un largo etcétera.

Al conocerse el texto, no han faltado opiniones discrepantes. De aprobarse, significaría un repliegue del francés sobre sí mismo, y no aceptar neologismos de uso común, que a la larga formarán parte del idioma de **Molière**. Con buena intención y un mal decreto, no pueden resolverse cuestiones lingüísticas. Un idioma no se puede encastillar en una pretendida pureza primigenia, y el *decreto Toubon* es una cruzada destinada al fracaso.